

## Fútbol &gt; Confederaciones 2017

**FUERA DE JUEGO**

Juan de Dios Crespo

**FÚTBOL Y RACISMO**

**L**a Confederaciones, algo devaluada porque algunas selecciones vienen con bajas, no va a ser una simple competición sino que, como en otras ocasiones, se aprovechará para comprobar posibles nuevas reglas.

La que nos llega ahora es la del derecho que tendrá el árbitro a detener o suspender finalmente un partido por causa de racismo. Este hecho no es inhabitual, pero han sido los jugadores los que han tomado la iniciativa, como Eto'o o Muntari, que se salió del campo en un partido reciente.

Pero esta vez habrá una autoridad, el trencilla de turno, el que podrá detener el partido, si comprueba que hay algún tipo de racismo. En ese momento, pedirá al delegado que se solicite al público que deje ese comportamiento, lo que no sé si aumentará los insultos.

Si no se desiste, el árbitro podrá entonces suspender el partido. ¿Qué ocurrirá entonces? La verdad es que, como aún no hay un reglamento sino que es sólo una intentona, se dice que un comité juzgará ulteriormente la responsabilidad de los hechos. Y es importante saber la culpa, porque de ahí surgirá una sanción, que podría llegar hasta la pérdida del partido e incluso de puntos más tarde.

Y ya llegamos al centro del problema. ¿Quién es responsable? Sabemos cómo se las gastan UEFA y FIFA en cuanto a la denominada responsabilidad objetiva, que hace que el equipo de casa sea quien carga con la culpa y sus consecuencias disciplinarias. Pero, en un asunto como este no es fácil deshacer el entuerto de los culpables.

Recuerdo un caso entre el Ludogorets búlgaro y el Steaua rumano, en Champions League, donde se san-

cionó al primero por ser el equipo que recibía. Al defender el caso, demostré que los insultos venían de ambos lados ("gitanos" gritaban los búlgaros y "turcos" los rumanos, al parecer lo peor que se puede llamar allá a cada cual, lo que es un doble racismo respecto de quienes eran nombrados, pero eso es otro cantar). La UEFA no sólo rebajó la sanción al Ludogorets sino que también castigó al Steaua de Bucarest.

Como vemos, nada es fácil y será complejo juzgar y decidir cómo, cuánto y a quién sancionar. Y eso, sin tener en cuenta los partidos que, quizá, haya que volver a jugar porque no se terminen sino

### **EL ÁRBITRO TENDRÁ DERECHO A DETENER O SUSPENDER UN PARTIDO POR RACISMO**

que la sanción sea otra (jugar a puerta cerrada acabando el encuentro, etc...).

Lo dicho, está bien intentar erradicar el racismo del fútbol pero las consecuencias disciplinarias no serán tan sencillas, y ni quiero pensar que algunos "infiltrados" intenten dañar al equipo contrario para lograr una sanción "a contrario". En fin, mucho nos espera...

Mientras llega la Copa Confederaciones 2017, leamos "Glory Road", de Don Haskins, el legendario entrenador de un equipo mayoritariamente compuesto de afroamericanos, que, jugando en el intenso Sur de los Estados Unidos, en los pasados años sesenta, no tenía árbitros que pararan los partidos, sino que se sobreponían al racismo y ganaban encuentros. ¿Era otra forma de luchar?